

CONSERVACION DE LA NATURALEZA EN ZONAS DEL SECANO FRIO ESPAÑOL(*)

Por

MIGUEL BUENO GOMEZ
Dr. Ingeniero Agrónomo

MARIO GAVIRIA LABARTA
Sociólogo

S U M A R I O :

INTRODUCCIÓN.—NECESIDAD DE MANTENER UN MÍNIMO DE POBLACIÓN.—ESTUDIO DE ALGUNAS SOLUCIONES POSIBLES: *a)* Ganadería extensiva. *b)* Repoblación forestal. *c)* La creación de parques y reservas naturales. *d)* La utilización del tiempo libre y deportes de la naturaleza.—CONSIDERACIONES FINALES.

INTRODUCCIÓN.

AUNQUE con menos gravedad que en otros países que han alcanzado un alto grado de industrialización y urbanización, se está produciendo en España el conocido fenómeno de la inversión de valores; abunda lo raro o escaso en la antigüedad (mercancías), mientras que escasean los llamados "bienes libres", que no tenían un precio, como el aire y el agua puros, la luz y el sol no filtrados por atmósferas contaminadas, etc. El espacio puede llegar a ser una nueva escasez, y cuando hablamos de espacio nos referimos a todo lo que empieza a añorar el hombre de la ciudad (silencio, soledad, posibilidad de aventura no urbana, contacto con los animales y vegetales, alimentos naturales y frescos, etc.). Si esto es cierto con carácter general y como consecuencia del desarrollo económico, no siempre acompañado de un desarrollo social, lo es mu-

(*) De la comunicación presentada a la 4.ª Sesión del Coloquio CENECA sobre «El mundo rural, guardián de la Naturaleza», celebrado en París los días 4-6 de marzo de 1970.

cho más en nuestro caso, ya que a nuestro propio desarrollo se suma, a estos efectos, el gran número de países, cada vez más próximos, de la Europa occidental, cuyos ciudadanos buscan aquí, temporal o definitivamente, ese espacio deseado.

Realmente no son muchas las tierras agrícolas abandonadas en Europa, y concretamente en España se han utilizado en los últimos decenios para fines agrícolas muchas tierras que nunca debieron destinarse a esa actividad. En un futuro inmediato serán precisamente estas tierras las primeras, aunque no las únicas, que exigirán una "mise en valeur" para su utilización con fines no agrícolas. Lo inteligente será, pues, rehacer, conservar y mejorar el patrimonio biológico de estas tierras para el fin que la sociedad, cada vez más urbanizada, exige, esto es, su disfrute y no sólo su contemplación.

NECESIDAD DE MANTENER UN MÍNIMO DE DENSIDAD DE POBLACIÓN.

La salvaguardia y la puesta en valor de las tierras agrícolas abandonadas o en vía de abandono, así como los patrimonios biológicos y culturales, requieren el mantener un mínimo de densidad humana, mínimo del que por ahora se sabe muy poco. Ciertamente este aspecto es un progreso con respecto a los anteriores criterios de ordenación del territorio de manera homogénea distribuida por todo el territorio. *Hay que aceptar la idea de distribución de población polarizada en ciertos núcleos densos, dejando casi desérticos el resto.*

En España hay muy pocos territorios, únicamente en el Norte y en el Noroeste, en los que la población haya estado distribuida con cierta homogeneidad, con "habitat" disperso. En el resto del país, según la tradición, eran núcleos compactos a partir de los cuales se dominaba el territorio. Actualmente, esta tendencia puede extenderse por la aceleración de los medios de comunicación, lo que permite desplazamientos cinco y seis veces mayores a los anteriores.

El que ciertas tierras sean abandonadas es positivo, ya que son marginales y nunca debieron ser cultivadas (si se cultivaron fué debido a la presión causada por el estancamiento y exceso de población rural).

En el próximo futuro este fenómeno de abandono se va a extender, no sólo por el abandono de las tierras marginales, sino de los climas marginales.

Paradójicamente, cuando se está desarrollando la técnica del clima artificial generalizado por medio de cúpulas geodésicas, etc., cuando se podría vivir en cualquier sitio del mundo, aparece un retorno cósmico hacia las zonas templadas y de mejor clima anual medio.

Hasta muy recientemente, e incluso en nuestros días para una gran parte de la población obrera, se producía el fenómeno siguiente: el lugar de residencia venía determinado por el lugar de trabajo. Se vivía junto al espacio en que se trabajaba, fuera agrícola, industrial, etc. El lugar de trabajo venía determinado por las fuentes de producción y energía. Ahora bien, todas estas subordinaciones están empezando a extinguirse y aparece el contrario sociológico de la situación anterior, es decir, las clases altas y los ejecutivos tienden a elegir los lugares óptimos para habitar y a ellos condicionan la localización del trabajo (en el supuesto de trabajos equivalentes en dos zonas de climas y posibilidades de empleo del tiempo libre al aire libre equivalentes). Si se analizan climáticamente las zonas despobladas en España, se confirma la anterior hipótesis de abandono de las tierras con grados difíciles de cultivo y habitabilidad en el caso de toda la meseta castellana, 700 a 1.000 metros de altura media y por debajo de 11 grados de temperatura media anual.

Se produce en estas zonas un proceso de eliminación sucesiva. Los agricultores españoles de secano frío, en un momento histórico, fueron roturando y eliminando el monte arbolado y poniendo cereal. En los últimos tiempos, la mecanización del cereal expulsa al hombre, quedando la máquina y el ganado lanar. Al quedarse la densidad de población tan baja, puede ocurrir que el ganado lanar acabe expulsando al cereal extensivo no mecanizable, pudiendo configurarse en la última etapa como un pastoreo extensivo (distinto del relativamente intensivo actual), en el que la suelta y la recogida del ganado sea la única actividad controlada en períodos amplios. Se vuelve a un estado relativamente salvaje y natural en el que el espacio rural está desierto de población. Las únicas visitas periódicas se producen para recoger el ganado en los cambios de estación climática y como recreo, en los fines de se-

mana, de los residentes en las ciudades. El resto permanece desierto demográfico, aunque no desierto ecológico o económico. Parece una situación bastante lógica en la sociedad post-industrial.

ESTUDIO DE ALGUNAS SOLUCIONES POSIBLES.

Pasemos brevemente revista a las posibles soluciones para la conservación del espacio natural, tomando como marco de referencia el área geográfica del secano frío español.

a) *Ganadería extensiva.*

La especie ganadera que mejor se adaptaría a la nueva situación y que podría cumplir su misión de salvaguarda del patrimonio biológico es, sin duda, el ovino. Los obstáculos más destacados para una evolución rápida en este sentido son: existencia, actual y previsible en un futuro inmediato, de una población envejecida relativamente abundante, y la presencia de un minifundio agrícola, aunque decadente y de una miniexplotación ganadera estacionaria.

En España existe ya una clara correlación negativa entre la densidad de población y la densidad de ganado ovino. La explotación racional extensiva de este ganado, que cumplirá a su vez la misión antes enunciada, habría de acentuar aún más esta correlación, requeriría la ausencia casi total de población activa, lo que en las condiciones actuales se podría conseguir por el establecimiento de agrupaciones para la explotación en común de este ganado en unidades de miles de hectáreas.

En cuanto a la producción de carne de ganado bovino en régimen extensivo, la otra posible solución, queda pendiente de resolver el problema de su rentabilidad o, al menos, de su ventaja comparativa con otras producciones.

b) *Las repoblaciones forestales.*

En la zona a que nos venimos refiriendo, la repoblación forestal masiva presenta grandes dificultades por el largo y seco verano que generalmente padece. A medida que la despoblación se acentúa, las dificultades de encontrar mano de obra para realizar

estos trabajos aumenta. Sin embargo, parece recomendable la repoblación forestal de algunas suaves laderas para evitar la erosión de los terrenos y la creación de manchas arboladas, estratégicamente situadas, que rompan la monotonía del paisaje, aumentando su belleza y haciendo más acogedor el espacio a los que tienen que atravesar estas planicies camino de lugares más amables.

c) *La creación de parques y reservas naturales.*

La creación de parques y reservas naturales es difícil en estas zonas, pues el paisaje, en general, es llano y no reúne las características climatológicas adecuadas que se dan, por ejemplo, por encima de los 1.500 metros.

Existe, sin embargo, una posibilidad, que se está estudiando dentro de los programas de Ordenación Rural: se trata de la "creación de naturaleza" a partir de obras hidráulicas importantes (embalses para producción de energía eléctrica y riego) construídas recientemente en zonas áridas y en las proximidades de, relativamente, grandes núcleos de población. Es posible, en estas circunstancias, la creación de parques comarcales o espacios libres, con un mínimo de instalaciones, que permitan el disfrute de la naturaleza durante los fines de semana o breves períodos durante las vacaciones a una masa importante de ciudadanos de las ciudades más próximas.

Los espacios en vías de abandono para la producción agrícola siguen sirviendo como grandes superficies de recogida de agua para el futuro uso de las ciudades. En este aspecto es fundamental la conservación del estado higiénico y natural de estas tierras con plantaciones que regulen el curso del agua, almacenamiento y trabajo de conservación de suelos. Esos mismos espacios pueden tener un fin de reservas estratégicas de defensa pasiva en caso de guerra nuclear, única posibilidad de dispersión de la población de las grandes ciudades.

d) *La utilización del tiempo libre y los deportes de la naturaleza.*

La caza y la pesca constituyen las posibilidades más claras de utilización de las grandes superficies que inevitablemente serán

retiradas del cultivo agrícola en los próximos años en las zonas a que nos venimos refiriendo.

Probablemente España es hoy uno de los países en que las modalidades de caza económicamente organizada alcanzan un grado de perfección mayor en toda Europa.

La experiencia adquirida en este campo durante los últimos años puede ser de gran valor para su incorporación a los planes de ordenación del territorio rural y para la expansión de esta actividad a las tierras de baja productividad que en el futuro vayan quedando sin cultivar intensamente.

Las técnicas de repoblación de caza y pesca está suficientemente depuradas para albergar unas claras esperanzas en este sentido.

CONSIDERACIONES FINALES.

La consideración del mundo rural, es decir, los agricultores y los residentes en las zonas rurales, como guardianes del patrimonio del territorio demográficamente desértico, puede albergar peligros de otro tipo. El más destacado es el que continúe la subordinación del campo a la ciudad, como ha sucedido hasta ahora en la mayor parte de los países. Una vez más se supedita el espacio rural al espacio urbano.

¿Cómo lograr que estos guardianes estén retribuidos en proporción a su esfuerzo y sacrificio? ¿Quién se encarga de esta actividad de conservación, vigilancia, etc.? Hasta ahora, los funcionarios que tenían una función especializada y, en general, poco prestigiada socialmente. Ahora bien, ante una política global de conservación del mundo rural, toda población que perdure con baja densidad en las áreas despobladas se convierte en cultivador del paisaje, animador del espacio natural, y como tal ha de ser remunerado por el resto de la sociedad, potenciales usuarios.

En el reciente Congreso de Lurs se planteaba la idea de entregar los parques regionales al cuidado de los jóvenes rurales de la zona. Se llegaba a proponer que se les entregase en autogestión. Es una idea brillante, pero podría encubrir el verdadero problema, y es el de seguir considerando como poco importante el tema de la protección de la Naturaleza. Históricamente puede confirmarse

que a las mujeres y a los jóvenes se les confían las tareas que los hombres adultos, que detentan el poder, consideran secundarias.

Cuando hay zonas que se despueblan, es probable que se deba a que la productividad del suelo y de las actividades allí encuadradas no llegan a bastar para toda la población concernida. Ahora bien, en un momento dado de despoblamiento la densidad de población puede ser tan baja que la productividad permita mantener dicha población.

Si hay zonas pobladas en el territorio es porque son rentables. Las no pobladas es tal vez porque son marginales en cuanto a la producción, al clima o simplemente como consecuencia de la soledad, es decir, el despoblamiento contagioso. Estas tierras o son una reserva de espacio para el futuro crecimiento de la población (implantaciones de núcleos residenciales a cientos de años vista) o bien son un complemento de la ciudad al realizar un uso alternativo con ésta (los fines de semana). En este segundo caso, es decir, en el caso de tratarse de espacios destinados al uso del tiempo libre, no debe regir el criterio de rentabilidad de la producción del suelo, sino el hedonístico del placer del consumo. En este caso el valor de uso prevalece sobre el valor de cambio, o, dicho de otra forma, la apropiación del tiempo y el espacio destinados al placer de vivir prevalece sobre la privatización del espacio destinado a la producción, que es el caso típico y general de las zonas urbanas industriales.

Al igual que en las ciudades la colectividad crea y cuida los jardines sin criterios de rentabilidad, deberían considerarse las inversiones en los espacios despoblados del territorio nacional.

Finalmente, puede caber que el problema del mundo rural despoblado pueda dejar de existir como tal como consecuencia del fin de los campesinos, de la aparición de nuevos conflictos entre la ciudad, el espacio y el tiempo libre.

Dentro de la ordenación del territorio, la dialéctica del campo y la ciudad pudiera ir dejando lugar a una dialéctica de la ciudad en contradicción con los futuros espacios del ocio.

El espacio se hace cada vez más caro e incómodo en las ciudades. Ello tiende a revalorizar el espacio natural y poco denso. Puede decirse que, cada vez más, el espacio es un bien de consumo del máximo lujo, sobre todo cuando este espacio es gigantesco, limpio, ausente de ruidos, sano.

RESUMEN

Sus autores comienzan aludiendo al fenómeno de la inversión de valores que se está produciendo en la actualidad al abundar lo que antiguamente era escaso, como las mercancías, y escasear, por el contrario, lo que antes constituyeran "bienes libres", sin precio: el aire, el agua, la luz y el sol, la atmósfera no contaminada, etc.; es decir, todo lo que actualmente añora el hombre de la ciudad.

Para remediar este problema se piensa en una puesta en valor de las tierras agrícolas marginales para su utilización con fines no agrícolas, o sea para el disfrute en ellas de la naturaleza por parte de los habitantes urbanos.

Entre las soluciones que apuntan los autores, a fin de resolver los numerosos problemas que plantea esta utilización para fines no agrícolas de esas tierras productivamente marginales, figura, en primer lugar, la ganadera extensiva de la especie ovina, ya que en España existe una correlación claramente negativa entre la densidad de población y la densidad de esta clase de ganado.

La repoblación forestal constituye otra de las soluciones posibles, no obstante el grave inconveniente que el largo y seco verano representa para el éxito de esta operación repobladora. Se haría preciso, por lo menos, la repoblación de suaves laderas que evitase la erosión, así como la creación de manchas de arbolado estratégicamente situadas.

Otra solución es, también, la creación de parques y reservas naturales. Para esto, y en aquellas zonas que no reúnan las características climatológicas adecuadas a esta creación, se está estudiando, partiendo del aprovechamiento de aguas procedentes de embalses con destino a la producción de energías eléctricas y riego, la instalación de estos parques comarcales y de espacios libres con el exclusivo fin de su disfrute por los habitantes de las próximas ciudades.

En la utilización del tiempo libre y los deportes de la naturaleza destacan la caza y la pesca como posibilidades más claras de utilización de esas grandes superficies retiradas del cultivo agrícola.

En las consideraciones finales, los autores se plantean el problema de quiénes deberán ser los guardianes de este patrimonio de territorios destinados a tales fines no agrícolas.

Y, tras diversas consideraciones, llegan a la conclusión de que el entretenimiento y coste de tales lugares ha de plantearse prescindiendo de su rentabilidad y teniendo únicamente en cuenta el placer de consumo que ha de proporcionar. Es decir, que estos espacios han de constituir un bien de consumo del máximo lujo y, por consiguiente, han de preverse las necesarias inversiones que su mantenimiento requiere, de la misma forma que se hace con los parques y jardines urbanos.

RÉSUMÉ

Les auteurs de ce travail commencent par indiquer le phénomène de l'inversion des valeurs qui se produit actuellement du fait que ce qui était rare autrefois, les marchandises, est devenu abondant aujourd'hui, contrairement à ce qui constituait auparavant des "biens libres", sans prix: l'air, l'eau, la lumière et le soleil, l'atmosphère impolluée, etc., c'est-à-dire tout ce dont le citoyen a aujourd'hui la nostalgie.

Pour remédier à ce problème, on pense mettre en valeur des terres agricoles marginales pour les utiliser à des fins non agricoles, c'est-à-dire pour que les habitants des villes y jouissent de la nature.

and irrigation, into the installation of regional parks and open spaces, solely with the purpose of their being enjoyed by inhabitants of the nearby towns.

In the use of leisure and of sports in natural surroundings, shooting and fishing are indicated as the clearest possibilities for these great areas withdrawn from agricultural cultivation.

In their final considerations the authors raise the problem of who should be the guardians of this patrimony of lands devoted to non-agricultural ends.

After various considerations they reach the conclusion that the preparation and cost of such places should be viewed without thinking of their profitability but only of the pleasure they are to supply. That is to say that these spaces are to constitute a consumer good of the greatest luxury, and that therefore the necessary sums which their maintenance requires should be provided in the same way as those spent upon urban parks and gardens.

Parmi les solutions que notent les auteurs afin de résoudre les nombreux problèmes que pose l'utilisation de ces terres marginales à d'autres fins que la culture se trouve en premier lieu l'élevage extensif des ovins. car il existe, en Espagne, un rapport nettement négatif entre la densité de la population et la densité de cette sorte de bétail.

Le reboisement constitue une autre solution possible, malgré le grave inconvénient que les étés longs et secs représentent pour le succès de cette opération. Il faudrait, au moins, reboiser les pentes douces pour éviter l'érosion ainsi que créer des zones boisées dans des régions situées stratégiquement.

Une autre solution consiste aussi à créer des parcs et des réserves naturelles. C'est pourquoi, pour les zones qui ne réunissent pas les caractéristiques adéquates à cette création, on envisage l'aménagement de parcs et d'espaces libres dans l'unique but de contribuer à l'agrément des habitants des villes voisines en utilisant des eaux venant des barrages-réservoirs destinés à la production d'énergie électrique et à l'irrigation.

Pour l'utilisation des loisirs, la chasse et la pêche sont les sports au grand air qui ont les possibilités les plus grandes d'utiliser ces vastes surfaces soustraites à l'agriculture.

Dans leurs considérations finales, les auteurs se posent le problème suivant: qui devra être le gardien de ce patrimoine des territoires destinés à des fins non agricoles?

Après diverses considérations, ils arrivent à la conclusion que l'entretien et le coût de ces lieux doit se poser en faisant abstraction de leur rentabilité et en tenant compte seulement du plaisir qu'ils doivent donner. Cela revient à dire que ces espaces doivent constituer un bien de consommation de très grand luxe et par conséquent qu'on doit prévoir les investissements nécessaires à leur entretien, comme on le fait pour les parcs et les jardins des villes.

SUMMARY

The authors begin by referring to the inversion of values which is taking place at the present time: things which were formerly scarce, such as merchandise, are now plentiful, while those that used to be "free goods" without price —air, water, light and sunshine, an uncontaminated atmosphere, etc.—, that is to say everything for which the present day town-dweller longs, are becoming scarce.

As a remedy for this problem they think of making valuable use of marginal agricultural lands for non-agricultural purposes; that is, so that town-dwellers may enjoy Nature in them.

Among the solutions which the authors mention to this problem, by using these marginally productive lands for non-agricultural purposes, the first is extensive sheep pastures, for there is in Spain a clearly negative relationship between the density of population and the density of this type of beast.

Reafforestation is another of the possible solutions, in spite of the obstacle presented to the success of this type of enterprise by our long hot summers. Reafforestation on gentle slopes, at least, would be necessary to prevent erosion, as well as the creation of clumps of trees in strategic situations.

Another solution is the creation of parks and nature reserves. To provide these in zones which do not possess the adequate climatological characteristics, research is being carried out, starting from the utilisation of waters coming from reservoirs dedicated to the production of electric power.